

ARZOBISPO  
*Braulio Rodríguez Plaza*

## Carta semanal

# Navidad

24 de diciembre de 2006

---

Ahora sí, esta noche llega la Navidad, para la que los cristianos nos hemos preparado en el Adviento. ¿Cómo ha sido tu preparación? ¿Cómo te encuentras ante su venida, que conmemora aquélla que aconteció en Belén hace dos mil años? Si todavía quieres prepararte, siempre hay tiempo en el corazón: arrepiéntete de tus pecados, confíésalos y disponte a recibir a Cristo: Él viene para nosotros y nuestra felicidad. Viene para todos. Así lo siente san Agustín:

*«Alegraos, justos: es la Navidad de Aquél que justifica. / Alegraos vosotros, los débiles y los enfermos: Es la Navidad de Aquél que sana. / Alegraos vosotros, los cautivos: es la Navidad de Aquél que libera. / Alegraos vosotros, los siervos: es la Navidad de Aquél que es el Señor.*

*Exultad, libres: es la Navidad del libertador. / Alegraos vosotros, cristianos todos: ¡es la Navidad de Cristo!»* (san Agustín, Sermón 184).

Es este un tiempo bonito, la segunda fiesta en importancia de los cristianos, pero que puede ser mal vivido, por el peligro de caer en la banalidad y dejarse arrastrar por un sentido de fiesta que hace mal. ¿Acaso no han hecho mal botellones como el que, de algún modo, acabó con la vida del joven dominicano hace menos de una semana? ¿Sólo existe una forma de divertirse, que es entrando en una vorágine sin sentido, con refinamiento o sin él? Nuestro mal radica en el corazón y ése es el que viene a sanar Jesús. No con idílicas visiones de Navidad, sino descubriendo su riqueza profunda, pues *«ha aparecido la gracia de Dios, que trae la salvación para todos los hombres, enseñándonos a renunciar*